

## “Psicología constructivista”: el efecto del lenguaje en la determinación del psiquismo y la práctica psicoterapéutica <sup>±</sup>φ

*“Constructivist psychology”: the effect of language in the determination of the psyche and psychotherapy practice*

Nicolás Tobón Cañas<sup>1</sup>, Gerardo Céspedes<sup>2\*</sup>, Deysi Silva<sup>3</sup>, Luisa Londoño<sup>3</sup>, Luz M Giraldo<sup>3</sup>, Nelson Cruz<sup>3</sup>.

φ Rastreo bibliográfico realizado por el grupo de investigación Praxis, registrado en el acta No. 6 de septiembre 22 de 2008

<sup>1</sup> Psicólogo. Coordinador del Centro de Formación Humanista e Investigador. Corporación Universitaria Remington, Calle 51 No 51-27, Edificio Remington. Medellín. Correo electrónico: ntonbon@remington.edu.co.

<sup>2</sup> Psicólogo. Investigador del Centro de Formación Humanista. Corporación Universitaria Remington, Calle 51 No 51-27, Edificio Remington. Medellín. Correo electrónico: gerardoces88@yahoo.es.

<sup>3</sup> Psicólogo. Coinvestigador, Centro de Formación Humanística, Corporación Universitaria Remington.

(Recibido: 6 de octubre de 2013; aceptado: noviembre 21 de 2013).

### Resumen

*En este artículo se presenta la concepción de la psicología constructivista acerca del lenguaje y su efecto en la configuración del psiquismo y su utilidad en la práctica psicoterapéutica. Desde esa perspectiva el lenguaje se revela en la condición de un “proceso constitutivo del ser humano en la construcción de la realidad que sirve para explicarla y explicarse a sí mismo” (Balbi, 2004). En ese contexto, el constructivismo en psicología es una corriente cognitiva en la cual en el lenguaje aparecen las habilidades mentales y la construcción de distinciones y construcciones de nociones acerca del mundo, la subjetividad, la realidad, el semejante y de la interacción en los escenarios sociales. Se establece un abordaje psicoterapéutico a partir del lenguaje en que se comprende la determinación del psiquismo en la condición de producto del efecto representativo y narrativo de las redes lingüísticas en las personas. De donde se desprende que la intervención ha de dirigirse al lenguajear de los pacientes, en tanto es el elemento humano a través del cual dan cuenta de las formas singulares y maneras propias que se tienen para asumir las realidades, establecer vínculos, la cotidianidad, la cultura, su historia y elaborar construcciones acerca de la vida y su destino. En esos términos el lenguaje es establecido en la categoría de base del psiquismo y sustento de la orientación del tratamiento y el dispositivo psicoterapéutico.*

\* Para citar este artículo: Tobón N, Céspedes G, Silva D, Londoño L, Giraldo LM, Cruz N. (2013). “Psicología constructivista”: El efecto del lenguaje en la determinación del psiquismo y la práctica psicoterapéutica. *Rev Humanismo y Sociedad*, Volumen 1: 133-143.

\* Autor para correspondencia: Gerardo Céspedes. Corporación Universitaria Remington. Calle 51 No 51-27, Edificio Remington. Centro de Formación Humanística, Piso 9. E-mail: gerardoces88@yahoo.es

**Palabras clave:** abordaje psicoterapéutico, lenguaje, práctica psicoterapéutica, psiquismo.

### Abstract

*This paper presents the view of constructivist psychology about language and its effect in shaping the psyche as well as its usefulness in psychotherapeutic practice. From this perspective, language reveals as a "human constitutive process in the construction of reality that serves to explain it and explain himself" (Balbi, 2004). In this context, constructivism in psychology is a cognitive movement in which mental abilities appear in language along with constructions of distinctions and notions about the world, subjectivity, reality, the others, and interactions in social scenarios. Constructivism establishes a psychotherapeutic approach based on language. It comprises the psyche as a product of the representative and narrative effects of human language networks. Thus, therapeutic intervention has to address the language of the patient, as it is the element through which humans cope with reality, establish links, and deal with cotidianity, culture, personal history, and develop constructs about life and destiny. In those terms, language is set at the base of psyche, guiding the psychotherapeutic treatment.*

**Key words:** language, psyche, psychotherapeutic approach, psychotherapy practice.

---

## Introducción

Para la psicología es pertinente avanzar a la par con las diferentes formas, modalidades y prácticas que surgen en la contemporaneidad, en lo referente a captar las emergencias del psiquismo y sus formas de aparición captables en las nuevas maneras de vivir la vida, de relacionarse y de estar en el mundo, de explicar lo humano y de entender las nuevas formas de organizarse las sociedades. En este contexto, la elaboración del presente artículo es el resultado de una investigación que se ha interesado por encontrar definiciones y representaciones vigentes en torno a la concepción del lenguaje, concretamente en el campo de la psicología cognitiva constructivista; al mismo tiempo, de analizar y definir en qué medida a partir de dicha concepción del lenguaje, se vislumbra su incidencia en la determinación del psiquismo humano y en consecuencia, se determina una manera de llevar a cabo una práctica psicoterapéutica, acorde con las producciones que presenta el psiquismo en la postmodernidad.

En ese sentido, la psicología constructivista es un movimiento naciente y en creciente desarrollo epistémico, en relación con la definición y la representación del lenguaje (Neimeyer, 1998). De allí, que este artículo presente diferentes aspectos del trabajo investigativo denominado "El efecto del lenguaje en la determinación del psiquismo y la

práctica psicoterapéutica", el cual se está adelantando y se espera que sea un aporte teórico para la psicología, por cuanto trata un tema del que poco se ha hablado (Rastreo bibliográfico realizado por el grupo de investigación Praxis, registrado en el acta No. 6 de septiembre 22 de 2008) y el cual puede generar nuevas líneas de investigación.

Para los fines de este trabajo investigativo, se viene realizando una detallada búsqueda bibliográfica, acompañada de un análisis minucioso de la información, por medio de una metodología ordenada que ha consistido en la selección previa de textos, elaboración de fichas bibliográficas, celebración de reuniones periódicas, levantamiento de protocolos y realización de discusiones en torno al tema, motivo por el cual, este proyecto busca un acercamiento, con rigurosidad científica en el tratamiento de las fuentes, a un tema interesante para la psicología.

Así, en el desarrollo de este artículo se estudiará inicialmente la concepción del lenguaje y su incidencia en la determinación del psiquismo, como eje central de lo que ha venido a ser nuestro interés investigativo, el cual se llevará a cabo a través de un trabajo detallado y expositivo, que tratará de evidenciar en qué medida la concepción del lenguaje y su incidencia en la determinación del psiquismo permiten establecer un abordaje psicoterapéutico.

## Constructivismo y psicología

Se denomina constructivismo a una corriente de pensamiento que surgió aproximadamente en la mitad del siglo XX en el seno de una gran variedad de disciplinas como la matemática, física, biología, psiquiatría, educación, psicología, entre otras. Ceberio, Watzlawick (1998), por ejemplo, la física moderna ofrece algunos planteamientos como es el de Heisenberg quien dijo: "El comportamiento del hombre no es independiente de las teorías del comportamiento que adopta" (Feixas, 2004) y por su parte Schrödinger: "La imagen que cada ser humano tiene del mundo es, y permanece así para siempre, un constructo de su mente y no puede probarse que tenga otra existencia".

Desde este punto de vista, la realidad objetiva y el acceso a un universo totalmente cognoscible, se torna insostenible, pues aunque exista un mundo externo estable, lo que sucede dentro del sujeto experiencialmente es una construcción y no una copia de él. Al respecto, Zukav, citado por Feixas (2004), dice en un cuestionamiento entre la física tradicional y la psicología: "de acuerdo con la mecánica cuántica no existe la objetividad. No nos podemos eliminar a nosotros mismos de la escena. Somos parte de la naturaleza y cuando la estudiamos no se trata de otra cosa que de la naturaleza estudiándose a sí misma. La física ha llegado a ser una rama de la psicología, o quizás al revés"

El constructivismo propone entonces que es el sujeto (observador) quien de manera activa construye el conocimiento de un mundo externo y estable, donde la realidad puede ser interpretada de diversas formas, pues los sentidos sólo hacen al observador sensible a la experiencia en una construcción donde todo su sistema participa activamente (Feixas, 2004). Esto quiere decir que en el constructivismo, el interés se centra no tanto en qué se conoce sino hacia dónde, pues su planteamiento central enfatiza que la realidad es una construcción y no una concordancia exacta o especular con el mundo externo.

Por su parte, los principios filosóficos de la psicología constructivista, se sustentan en un núcleo de supuestos que destacan la naturaleza activa y proactiva del conocer y de la representación humana. Es entonces una psicología cognitiva pues la palabra "Cognición" deriva de su raíz latina *cognoscere* (conocer), y por tanto se refiere directamente al conocimiento y su posibilidad, o no, de acceder a la realidad. Según Feixas, en cada momento de la existencia se está conociendo, es decir, interpretando la realidad en la cual se vive, de lo cual se puede inferir que vivir es conocer y conocer es vivir, en tanto es a través de la experiencia vivida mediante la cual se construye el conocimiento y la realidad en la que se vive, para posibilitar la adaptación, sobrevivir y evolucionar<sup>1</sup>.

Esta modalidad epistémica tiene antecedentes filosóficos en los trabajos de Giambattista Vico, Immanuel Kant, Hans Vaihinger, quienes enfatizaron el carácter proactivo, modelador y facticio del ser humano y su papel a la hora de configurar las realidades a las que respondemos (Neimeyer, Mahoney, 1998). Por ejemplo, Kant influenciado por Hume, en su obra cumbre "Crítica de la razón pura" postuló que los conocimientos a priori son inherentes a la estructura mental y que los conocimientos parten de las sensaciones solo en la medida que estimulan las operaciones mentales; así, toda la experiencia se moldea de acuerdo a la manera propia de percibir (esto es, que cada quien construye su realidad, de acuerdo a su manera de percibir).

Por su parte, el filósofo y cibernético alemán Erns Von Glasersfeld sostiene: "Lo que sabemos está en función de nuestras observaciones, no de lo observado y la objetividad no es más que la ilusión del sujeto de que la observación se puede realizar sin él".<sup>2</sup> Todo ser humano durante su evolución a través de su ciclo vital, construye su propia manera de relacionarse con la realidad, de observarla e interaccionar con ella; realidad esta que no es igual a la de los otros. Según la corriente constructivista, el conocimiento es construido a partir de las experiencias individuales, por lo tanto son

<sup>1</sup> Artículo publicado en: "Revista de Psicoterapia, núm. 56, 2003". Una perspectiva constructivista de la cognición: Implicaciones para las terapias cognitivas. Dr. Guillem Feixas, Universitat de Barcelona.

<sup>2</sup> <http://www.escuelasistemica.com.ar/historia/constructivismo.htm>

subjetivas. La principal fuente de inspiración para este pensador fue el filósofo Italiano Giambattista Vico (1668 – 1744) a quien denomina como el primer constructivista, ya que este sostenía que la verdad es la realidad particular de quien la expresa, esto es, una construcción subjetiva (verum ipsum factum – lo verdadero es lo mismo que lo hecho)<sup>3</sup>. Teniendo en cuenta lo propuesto por este autor, puede afirmarse que existen tantas realidades como seres humanos en el mundo.

Así, puede decirse que en el campo de la psicología, la génesis del constructivismo surge a partir de un modelo teórico del saber, la adquisición y la representación del conocimiento. Su planteamiento radical se basa en que la realidad es una construcción individual que se co-construye (en sentido interaccional) entre el sujeto y el medio, sustentándose en la imposibilidad de afirmar algún grado de consistencia puramente material en lo que se denomina "realidad", y da una preeminencia al lenguaje, entendido como un proceso constitutivo del ser humano en la construcción y explicación de sus realidades y de sí mismo, enfatizando en el espacio psicoterapéutico, procedimientos conversacionales con el propósito de lograr la co-construcción de nuevos significados.

Este modelo como corriente epistemológica, fue introducido por el psicólogo Jean Piaget, y desarrollado en su forma más radical por Ernst Von Glasersfeld, contando con algunos investigadores que han llevado este tipo de pensamiento a su campo particular de estudio, como el antropólogo Gregory Bateson, el cibernético Heinz Von Foerster, el neurofisiólogo McCulloch, los biólogos Humberto Maturana y Francisco Varela y el Lingüista y psicólogo Paul Watzlawick, entre otros.

Otro representante de la psicología cognitiva constructivista es George Kelly (1955) quien con su teoría sobre los constructos personales consolida aún más esta nueva tendencia emergente; Kelly postuló que las personas comunes son como científicas<sup>4</sup>: tienen construcciones de su realidad, de la misma forma en que los científicos tienen teorías; tienen expectativas o anticipaciones, como los científicos poseen hipótesis. Es así como se embarcan en comportamientos que prueban esas expectativas, como los científicos hacen con sus experimentos. Mejoran su comprensión de la realidad sobre la base de sus experiencias, como los científicos ajustan su teoría para que encaje en los hechos. Según el matemático y cibernético Spencer Brown y el terapeuta y epistemólogo familiar Bradford Keeney, el acto epistemológico más básico es trazar una distinción, de donde siguiendo tales patrones de distinción, es posible conocer; es decir, en el acto de trazar una distinción, se forman los constructos, los cuales consisten en captar las diferencias. En cuanto al constructo, Kelly ha dado definiciones como las siguientes: "Un constructo es la manera en la que dos o más cosas son similares y, por tanto, distinta de una tercera o más"<sup>5</sup> y "un constructo es un contraste básico entre dos grupos. Cuando lo aplicamos sirve para distinguir entre elementos y agruparlos. Así el constructo se refiere a la naturaleza de la distinción que uno intenta hacer entre los acontecimientos"<sup>6</sup>. En consecuencia, Bateson afirmó que los datos primarios de la experiencia son las diferencias y que de ahí se construyen las ideas hipotéticas e imágenes del "mundo exterior" (las comillas son de él). Así las cosas, ambos autores coinciden en que las distinciones hechas mediante el constructo, no existen como algo previo en las cosas del mundo, sino que es algo que es construido y de lo cual somos responsables.

<sup>3</sup> WATZLAWICK, Paul. *La realidad inventada*. Tercera edición. Editorial Gedisa S.A. Barcelona, España. 1994. p.28.

<sup>4</sup> LANDFIELD, Alvin W. LEITNER, Larry M. *Psicología de los constructos personales*. Psicoterapia y personalidad. Biblioteca de psicología Desclée de Brouwer. Bilbao, España. 1987. P. 20.

<sup>5</sup> FEIXAS, Guillem. VILLEGAS, Manuel. *Constructivismo y Psicoterapia*. 3ª Edición revisada. Editorial Desclée De Brouwer, S.A. 2000. Bilbao, España. P. 23.

<sup>6</sup> *Ibíd.*, p. 23

Con base en lo anterior, puede decirse que el Constructivismo responde a la aparición actual del postmodernismo que invita al abandono del proyecto psicológico moderno basado en la fe de un universo objetivamente cognoscible, proponiendo como alternativa, una diversidad de perspectivas que rebasan las ciencias sociales cuyo punto de acuerdo es el reconocimiento de realidades divergentes, constituidas social e históricamente, siendo el lenguaje, el elemento estructurante de la realidad social e individual.

## El lenguaje en el constructivismo

Lo anterior permite inferir que el ser humano configura su existir a partir del lenguaje. En este sentido, Montealegre, citando a Vygostki (1992) enuncia que: "el hombre supera a los animales gracias al pensamiento y al lenguaje articulado, donde el uso de la palabra distingue al primero"<sup>7</sup>, es decir, que Vygostki nos indica que el lenguaje es un recurso propio del hombre, que le permite hacerse a una forma particular de explicarse los fenómenos que le acontecen y su actuación en la vida diaria; un hombre a partir del lenguaje logra crear una historia sociocultural, hacer parte de una idiosincrasia y generar unos vínculos que le dan un lugar en su existir. En consecuencia con lo antes dicho, Humberto Maturana afirma que para el sujeto cognoscente, todo lo que es y le sucede a él, es y acontece como parte de su praxis del vivir. En el aquí y ahora en que se encuentra sí mismo en el lenguaje<sup>8</sup>, de tal manera que todo acontece en sus diarias interacciones con otros en su dimensión de ser humano.

Con lo anterior, se enuncia que desde la perspectiva de la psicología cognitiva constructivista el lenguaje, no sólo es comunicación, sino que la serie de signos y símbolos con que cuentan las personas para expresarse, es constitutivo del pensamiento y la realidad. Dicho así, es por medio del lenguaje que las personas constituyen sus realidades y todas las formas subjetivas a partir de

las cuales asumen sus vínculos y sus formas de actuar en el mundo; en ese sentido lo afirma el psicólogo Juan Balbi: "El lenguaje es un proceso constitutivo del ser humano en la construcción de la realidad y que sirve para explicarla y explicarse a sí mismo" (Balbi,2004). Balbi hace especial énfasis en los postulados evolutivos que dan relevancia al lenguaje como factor de especial importancia desde los momentos en los cuales, la especie humana comenzó a desarrollarse en la continua y exigente interacción social. Si existe una realidad, la vía explicativa la proporciona el lenguaje, donde éste con su carácter intencional, teleológico, está dirigido a otros y retorna para sí. Esta es la manera la que Paul Ricoeur se refería a que para ser un sí mismo, hay que ser como otro. Por eso, es en los procesos del lenguaje donde convergen los esfuerzos de los individuos para dar significado a sus experiencias, moldeadas por las exigencias de las relaciones humanas (Balbi, 2004).

Por ejemplo, Vigotsky, expresando la dimensión histórico - social del lenguaje, ofrece una concepción del mismo en los siguientes términos:

"El lenguaje es el medio de la comunicación y de la apropiación de la experiencia de la humanidad, y al mismo tiempo, de la forma de existencia de esa experiencia en la conciencia del ser humano"<sup>9</sup>. Con esto se puede entender que el pensamiento y el conocimiento que se han acumulado históricamente, han sido apropiados y perpetuados por la vía del lenguaje posibilitando la formación de la conciencia, la cual se ha consolidado socialmente, más allá de los límites que la biología impone.

Por su parte, Maturana ofrece una interesante concepción del lenguaje en los siguientes términos: "El lenguaje es el espacio de coordinaciones de coordinaciones conductuales consensuales en que nos movemos"<sup>10</sup>, aclarando que es en el lenguaje donde se configura el mundo que resulta de dicha interacción, es

---

<sup>7</sup> MONTEALEGRE, Rosalía. *Vigostki y la concepción del lenguaje. Cuadernos de trabajo. Facultad de ciencias humanas. Siglo del Hombre Editores. Bogotá D.C-. 1992. P. 43.*

<sup>8</sup> DE TOCA, Susana. *Psicologías Cognitivas. Ciencias y tecnologías. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid, España. 1997. P. 267.*

<sup>9</sup> *Op. Cit. MONTEALEGRE, Rosalía. P. 30.*

<sup>10</sup> MATURANA, Humberto. *El sentido de lo humano. Tercer mundo S. A Editores. Santafé de Bogotá. 1998. P. 35.*

decir, en la convivencia. Además, señala que el lenguaje es un instrumento de la evolución, el cual ha hecho posible que seamos humanos, dando una distinción especial al homo sapiens sapiens, pues le ha permitido configurar su realidad a tal punto que la puede explicar desde distintos dominios y de manera recurrente en el espacio que le proporciona la cultura: él lo denomina "lenguajear", un entrelazamiento del conversar y el emocionar, en el contexto de la praxis del vivir<sup>11</sup>.

Con respecto a la anterior concepción acerca del lenguaje y como punto central dentro del constructivismo, Neimeyer manifiesta que "los seres humanos tienen negado el acceso directo a la realidad inmediata más allá del lenguaje, definido ampliamente como todo el repertorio de expresiones y acciones simbólicas que nos proporciona la cultura" (Neimeyer, Op. Cit., p.32). Es decir, que con el lenguaje aparecen las habilidades mentalistas y la construcción de distinciones y construcciones de nociones acerca del mundo, de la subjetividad, de la realidad y del semejante, asociado a las complejas coordinaciones que en ese orden es necesario realizar desde el lenguaje (Balbi, 2004).

En ese sentido, Noam Chomsky hace una distinción importante al referir una postura innatista, es decir, inherente o natural, donde el lenguaje es el órgano del pensamiento que se utiliza para la expresión del pensamiento y que, para gran parte del pensamiento, se tenga la absoluta necesidad de la mediación del lenguaje; de ahí se puede inferir, que se piensa con los recursos que el lenguaje genera (Rojas, Ortiz Jaime, 1993). La anterior, es una visión evolutiva del lenguaje que incluye los criterios adaptativos, aspecto que ha marcado la ventaja adaptativa por su capacidad replicadora, ya que los seres humanos comparten lo que saben sobre su ambiente y sobre sí mismos, principalmente por medio del lenguaje y las relaciones humanas, que están mediatizadas en gran medida por este. Del mismo modo nos lo indica el biólogo y epistemólogo Chileno Humberto Maturana: "como el convivir humano tiene lugar en el lenguaje,

ocurre que el aprender a ser humanos lo aprendemos al mismo tiempo en un continuo entrelazamiento de nuestro lenguaje y emociones según nuestro vivir. Yo llamo conversar a este entrelazamiento del lenguaje y emociones. Por esto, el vivir humano se da de hecho, en el conversar" (Maturana, 1998).

Teniendo en cuenta lo anterior, hay una concepción que se sintetiza de lo antes dicho, con lo que ha sido posible construir por parte del Grupo Praxis, la siguiente definición:

"El lenguaje es una forma especializada de actividad (consensuada y) coordinada en un campo social, que se manifiesta como una forma particular de acción, que comprende el uso de símbolos, palabras, imágenes, formas de expresión verbales y no verbales (R. Neimeyer) y coordinaciones conductuales (H. Maturana), a partir de lo cual, se hace posible crear la realidad. (Paul Watzlawick).

Hasta aquí, se le ha otorgado al lenguaje una posición clave para entender la humanización de la especie en tanto es capaz de formar vínculos con otros y mediatizar sus experiencias, construyendo las realidades psíquicas. Estas concepciones nos posibilitan establecer al lenguaje como aquel elemento que estructura el psiquismo humano; es decir, que es a partir del desarrollo del lenguaje que se accede a toda una configuración existencial que establece un actuar y una forma particular de desempeño en el vivir cotidiano.

De esta manera, es pertinente ilustrar desde el constructivismo la noción de lo psíquico, siendo posible entenderla desde los postulados de William James en términos de la mente y la conciencia. Para James, la mente no es ni una entidad ni un agente, sino simplemente actividad<sup>12</sup>. Él se remite al filósofo Spinoza quien afirmó que la mente es una abstracción, donde ésta y su actividad son idénticas<sup>13</sup>. En similar sentido, James postula que la mente y el cuerpo aparecen como

<sup>11</sup> MATURANA, Humberto. *Desde la biología a la psicología*. Editorial Universitaria S.A. Santiago de Chile. 1996. P. 106.

<sup>12</sup> Balbi, Juan. *La mente narrativa. Hacia una concepción posracionalista de la identidad personal*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. 2004. P.14.

<sup>13</sup> *Ibid.*. P. 14.

aspectos distintos de una misma sustancia, siendo la mente la manifestación interna y el cuerpo la externa, componentes ambos de la misma unidad que es el individuo, de tal manera que se posibilita el ajuste de las relaciones del mundo interno con el externo. En palabras de Balbi, esta es una concepción de lo mental en tanto proceso, es decir, como algo que ocurre en fases sucesivas ligadas a lo temporal. En cuanto a la conciencia, James niega su existencia ontológica, basado en que ésta no tiene la existencia que comúnmente se le atribuye a las entidades físicas. La conciencia es una actividad intencional (teleológica) y selectiva de donde se obtiene la experiencia y de donde devienen las cosas conocidas y los sujetos cognoscentes<sup>14</sup>.

Ahora bien, según la psicóloga Rosalía Montealegre (1992), Vigotsky tiene una interesante propuesta acerca de lo psíquico denominada "Teoría del desarrollo histórico-cultural de los procesos psíquicos y la teoría de la actividad", la cual se desprende de las ideas principales de la filosofía materialista-dialéctica, las cuales se han fundamentado en el proceso evolutivo bajo premisas tales como: que el mundo material creado por la actividad humana, condiciona el desarrollo de la psique humana y, que la actividad humana y en consecuencia su psique, tienen un carácter social. Por consiguiente, en palabras de Vigotsky, la psique es una función, una propiedad del hombre como ser material, quien tiene un basamento físico y un cerebro como el producto más altamente organizado de la materia, cuyo proceso evolutivo se ha derivado de la condición social única y característica del hombre, resultado que ha ido más allá de lo hereditario. Concluye de manera categórica que los procesos psíquicos y los procesos que de ahí devienen, no son una propiedad natural inmanente, sino más bien que desde ese sustrato y de manera recurrente, son el resultado de formas nuevas, muy específicas de actividad. Desde esta perspectiva, defendida igualmente por otros psicólogos soviéticos

como Luria y Leóntiev, el desarrollo del lenguaje en su carácter histórico social, está relacionado a la par con el desarrollo de la psique en el espacio de la actividad social, donde ocurre la asimilación de la experiencia general de la humanidad, hecho que es posible solo desde el lenguaje.

Entonces, si el desarrollo de la psique surge de la actividad social y ésta solo es posible llevarla a cabo desde el lenguaje, es la experiencia acumulada en la historia humana que a manera de un proceso circular recurrente (y necesariamente redundante) posibilita la aparición y el sostenimiento de la conciencia. Acompañando esta concepción acerca de lo psíquico y su devenir desde el lenguaje, Maturana concibe que este último no tiene lugar en el cuerpo (sistema nervioso) de los participantes en él, sino que es en el espacio de las coordinaciones conductuales consensuales y el constante fluir de sus encuentros corporales recurrentes que se constituye<sup>15</sup>. En otras palabras, toda nuestra realidad humana es social y somos individuos, personas, solo en cuanto somos seres sociales en el lenguaje<sup>16</sup>.

### Psicoterapia constructivista

Hasta aquí se ha podido sustentar brevemente la importancia del lenguaje en la determinación de lo psíquico. Es momento ya de mencionar su relevancia fundamental en la psicoterapia desde la praxis, definido a partir de ese efecto de construcción de realidades psíquicas y sociales.

Para empezar, los construccionistas enuncian que "vivimos en un mundo simbólico, en una realidad social que mucha gente construye conjuntamente, pero que se vive como si fuera el mundo "real objetivo" (Truett Anderson, 1990). Desde esta perspectiva, el lenguaje no sólo representa <sup>17</sup>a la realidad, sino que la

---

<sup>14</sup> *Ibid.* P. 14.

<sup>15</sup> Maturana, Humberto. *Desde la biología a la psicología*. P. 80. Editorial Universitaria S.A. Santiago de Chile. 1996. P. 87.

<sup>16</sup> Maturana, Humberto. *Desde la biología a la psicología*. P. 80. Editorial Universitaria S.A. Santiago de Chile. 1996. P. 80.

<sup>17</sup> En este artículo el concepto representar se asume en el sentido de hacer presente algo en la psique mediante símbolos. No en el sentido de imitar o copiar la cosa en sí.

constituye por su carácter representativo. Este enfoque señala que la gente puede tener no únicamente distintas opiniones políticas o creencias religiosas, sino también ideas muy diferentes sobre asuntos “básicos” como lo que es el “Yo”, la identidad personal, el tiempo o el espacio. (Saez, Tarragona Margarita, 1999). De allí que en la práctica psicoterapéutica, centrarse en el lenguaje y su determinación de la realidad constituye un asunto importante, pues como lo dice Neimeyer “...en la psicología cognitivo constructivista, el interés por la narrativa se refleja en un aumento creciente por parte de los investigadores en emplear los datos del lenguaje natural obtenidos, con métodos interactivos. Según Martín Payne, Polkinghorne brinda un concepto de narrativa en los siguientes términos: “la narrativa es un esquema a través del cual los seres humanos brindan sentido a su experiencia de temporalidad y a su actividad personal. El significado narrativo añade a la vida una noción de finalidad y convierte las acciones cotidianas en episodios discretos. Es el marco sobre el que se comprenden los eventos pasados y se proyectan los futuros. Es el principal esquema por medio del cual la vida del ser humano cobra sentido.(Payne, 2002)”

En este sentido, las narrativas tienen como función interna central, el relato de una historia. Narrar es una manera de recapitular la experiencia pasada o de construir una experiencia presente o futura... Es la forma más común de obtener datos del lenguaje natural usada por los terapeutas y asesores psicológicos para entender a sus pacientes”. (Neimeyer, Greg). Neimeyer, se convierte en este punto en un autor fundamental, a partir del cual se sustenta la viabilidad de la intervención psicoterapéutica desde el lenguaje, especialmente cuando se pregunta: “¿qué es la psicoterapia cuando se la ve a través de las lentes constructivistas?”. Desde la posición constructivista, la psicoterapia se puede definir como un intercambio heterogéneo y sutil o una negociación de significados interpersonales. El objetivo es articular, elaborar y revisar aquellas construcciones que utiliza el paciente para organizar su experiencia y sus actos.

Para ahondar un poco en el tema del lenguaje como fundamento de la psicoterapia, es necesario hacer referencia al concepto de narratividad. La perspectiva constructivista se basa en la concepción de que los humanos construyen activamente sus realidades

personales, de modo que crean sus propios modelos representativos del mundo, de tal manera que la mente humana es un producto de la actividad simbólica, y que la realidad es el producto de los significados particulares que crean los individuos. No es que haya una realidad y los pacientes distorsionen esa realidad, contribuyendo con ello a sus problemas, sino que hay múltiples realidades, y la tarea del terapeuta es ayudarles a ser conscientes de cómo crean esas realidades y las consecuencias de dichas construcciones. Por ejemplo, los pensamientos y los contenidos cognitivos son esencialmente metafóricos e imaginativos, razón por la cual el abordaje de dichos pensamientos es una búsqueda intencional de los significados que los componen. La realidad es considerada como un conjunto mal estructurado de representaciones a las cuales se podría acceder a través de operaciones hermenéuticas narrativas.

De esta manera, según Rennie, el paciente puede convertirse en un narrador que es capaz de ser el personaje que realiza el relato, que se encarga de contarlo, de meditarlo y de reconstruirlo (también deconstruirlo, darle un nuevo significado). Y en palabras de Watzlawick, el espacio terapéutico es el lugar donde se encuentran la realidad del paciente con el saber hacer del terapeuta. Este espacio es donde se co-construyen realidades alternativas, que son del producto de la forma de interaccionar de ambos integrantes (Marcelo R. Ceberio y Paul Watzlawick). La importancia atribuida por esta corriente psicológica al lenguaje, es una fuerte fundamentación para el objetivo del primer resultado del trabajo investigativo, especialmente cuando se encuentran postulados teóricos que afirman que: “El interés en el lenguaje....Mirar las vidas de esos Individuos, como si fueran actores en una obra de teatro y escuchar sus historias vitales tal como ellos mismos las cuentan, refleja un compromiso Constructivista para entender las interpretaciones y perspectivas de esos pacientes” (Neimeyer Greg J).

De la misma manera (White, 1989, pag.41) White y Epston prestan particular atención a la precisión lingüística del lenguaje, puesto que puede distorsionar una experiencia que se está contando, condicionar las formas en las que actuamos o sentimos o, por el contrario, emplearse conscientemente como herramienta psicoterapéutica. Para ellos, una de las

principales responsabilidades del psicoterapeuta es ser consciente del lenguaje que utiliza en su intervención terapéutica.

Así las cosas, la funcionalidad de la intervención psicoterapéutica teniendo como núcleo de abordaje al lenguaje en la condición de representación, construcción y narración, empieza cuando se hace la observación de un paciente en su modo y en los contenidos de su hablar; por lo tanto, esas narraciones se convierten en un vehículo que permite en primera instancia, identificar las lógicas vinculares de esa persona y las formas de representarse la realidad, a sí mismo y al semejante; el análisis se haría a partir de ese lenguaje por cuanto permite derivar la identificación de sus interiorizaciones y la localización de su estructuración psíquica. La gente vive en el lenguaje (Parker, 1985). Sin el lenguaje no sería posible que una persona tuviera un pensamiento consciente, que tuviera una agenda, que tuviera problemas (Jaynes, 1990). Los problemas son valoraciones realizadas y compuestas con palabras y símbolos de lo que debería y no deberían ser, de lo que puede o no ocurrir, de lo que es justo e injusto; así, el lenguaje permite hacer tales distinciones.

En el lenguaje tienen lugar todas esas consideraciones respecto a la naturaleza de los hechos, dónde los hechos y las circunstancias son productos de la reflexión, pero los hechos en sí mismos, no constituyen problemas ni fuerzan conclusiones. Debido a que los problemas se crean y mantienen en el dominio del lenguaje, se deben resolver en dicho dominio. El lenguaje, por lo tanto, es el medio para llevar a cabo todas las psicoterapias, independientemente de la escuela de pensamiento a la que pertenezca el terapeuta. El lenguaje, siendo entonces, una forma de acción que coordina otras formas de acción y de conducta, se constituye en un soporte fundamental para el ejercicio del terapeuta porque es el medio en el que residen las razones de la gente.

Un abordaje psicoterapéutico a partir del lenguaje, es posible en tanto se logra comprender la determinación del psiquismo como producto del efecto representativo y narrativo de las redes lingüísticas en las personas; en ese sentido, la intervención tendría que apuntar

al lenguaje de los pacientes, pues es donde se da cuenta de las formas que tienen para asumir realidades alternativas, establecer nuevas formas de vínculos y elaborar otras construcciones. Es de esta forma como algunos terapeutas constructivistas han llevado a cabo explícitamente el trabajo colaborador de elicitar y reestructurar narrativas. Al articular y profundizar en las metáforas sensoriales que aparecen en los relatos de los pacientes, terapeutas como Woolum han ayudado a los pacientes a dar vida a los temas organizadores de su experiencia. Por ejemplo, Goncalves (1944) ha desarrollado una forma de psicoterapia narrativa cognitiva cuyo propósito es ayudar a los pacientes a recordar, objetivar (amplificar el detalle sensorial), subjetivar (amplificar la experiencia interna), metaforizar (simbolizar los temas nucleares) y proyectar narrativas vitales (desarrollar metáforas alternativas). (Neimeyer, R.A. – Majoney M.J.).

Como conclusión, puede decirse que el tratamiento psicoterapéutico se define no sólo a partir del análisis del lenguaje, sino también de la comprensión profunda de ese lenguaje, que finalmente da cuenta de las singularidades y maneras propias que asume la persona para vincularse con sus realidades, los demás, su propia persona, la cotidianidad, la cultura y la historia.

De esta forma la re-significación de realidades, la moderación o cambio será una consecuencia de la intervención. El lenguaje sería entonces categorizado no sólo como la base de la orientación de un tratamiento y del manejo del dispositivo terapéutico, sino como el medio de análisis y de conducción de la intervención, el que estipula una orientación como tal. En este orden, sería preciso tener al lenguaje en la condición de premisa fundamental y como soporte del maniobrar psicológico. Al encontrar que la psicología cognitiva constructivista tiene unas concepciones propias acerca del lenguaje considerándolo a su vez como uno de los factores determinantes del psiquismo humano, es necesario crear una estrategia interventora de ese psiquismo por la vía del lenguaje y posibilitar la reconstrucción de esas significaciones disfuncionales en narraciones más viables, adaptativas y beneficiosas para el paciente.

## Referencias

- Andersen, T. (1994). *El equipo reflexivo. Diálogos y diálogos sobre los diálogos*. Barcelona, Gedisa.
- Anderson, H. (2003). *Posmodern social construction therapies*. En: [www.harlene.org/writing](http://www.harlene.org/writing).
- Anderson, H. (1997). *Conversation, language and possibilities: A postmodern approach to therapy*. New York: Basic Books.
- Balbi, Juan. (2004). *Lenguaje y conciencia temática*. En: *La mente narrativa, hacia una concepción posracionalista de la identidad personal*. Pág: 322-334. Buenos Aires, Ediciones Paidós.
- Balbi, Juan. (2004). *Constructivismo y posracionalismo, similitudes y diferencias*. En: *La mente narrativa, hacia una concepción posracionalista de la identidad personal*. pág.: 272-281. Buenos Aires, Ediciones Paidós.
- Bandura Albert, Walters Richard H. (1983). "Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad". Madrid, Ed. Alianza, Séptima Edición.
- Bruner, Jerone. (1983). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid, Alianza Editorial.
- Bruner, Jerone. (1983). *Pensamiento. ¿en qué se basa el uso del lenguaje, la acción, el pensamiento y el lenguaje?* pág.: 24-29. En: *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid, Alianza Editorial.
- Bruner, Jerone. (1983). *Pragmática del lenguaje y lenguaje de la pragmática*. pág.: 187-196. En: *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid, Alianza Editorial.
- Buch, R. (1983). "Nonverbal behavior and the theory of emotion: The facial feed-back hypothesis", *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 38, núm. 5 (maig), p. 811-824.
- Ceberio, Marcelo; Watzlawick, Paul. (1998). *La construcción de la paradoja observante*. En: *La construcción del universo, conceptos introductorios y reflexiones sobre epistemología, constructivismo y pensamiento sistémico*. Pág: 77-90- Barcelona, Editorial Herder S.A.
- Freeman, Jenifer; Epston, Dean Lobovits. (2001). *Terapia narrativa para niños. Aproximación a los conflictos familiares a través del juego*. México, Editorial Paidós.
- Freeman, Jenifer; Combsi, G. (1996). *Narrative therapy: the social construction of preferred realities*. New York: Norton.
- Goncalves, Oscar. (1994). *Psicoterapia cognitiva narrativa, terapia breve*. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- Güidano, Victorio. (2003). *El modelo cognitivo posracionalista. Hacia una reconceptualización teórica y clínica*. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, S.A.
- Hardy, Thomas; Jackson, Richard. *Aprendizaje y Cognición*. España, Editorial Faresco. S.A.
- Ibañez, Nolf. (2003). *La construcción del mundo en el lenguaje*. Santiago de Chile. Editorial Pleyade.
- Ibañez, Nolf. (2003). *La construcción del mundo en el lenguaje*. En: *El surgimiento del lenguaje en el niño*. Pág: 71-83. Tesis Doctoral. Academia Universidad de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile.
- Ibarra, Alexis. (2004). *¿Qué es la terapia colaborativa?*. Athenea Digital, 5. Disponible en: <http://antalya.uab.es/athenea/num5/ibarra.pdf>
- Luria, A.R. (1995). *Conciencia y Lenguaje*. España, Artigrafía, S.A.
- Mahoney, M. J. (1988). *Psicoterapia y procesos de cambio humano*. En M. J. Mahoney y A Freeman (Eds.), *Cognición y psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Mahoney, M. J. (1983). *Cognición y modificación de conducta*. México: Trillas.
- Mahoney, M. J. (2005). *Suffering, philosophy, and psychotherapy*. *Journal of Psychotherapy Integration*, 15,337-352. Mahoney, M. J. (en prensa). *Constructive complexity and human change processes*. En W. D. Spaulding & J. Poland (Eds.), *Nebraska Symposium on Motivation: Modeling complex systems: Motivation, cognition, and social processes*. Lincoln, NE: University of Nebraska Press.
- Mahoney, Michael & Freeman, A. (1985). *Cognition and Psychotherapy*. New York: Plenum Press. (En español: *Cognición y Psicoterapia*. Barcelona: Paidós, 1988).
- Maturana, Humberto. (1995). *Lenguaje y realidad. El origen de lo humano*. *Revista colombiana de psicología*. N° 5-6- Pág.: 201-203. Editorial Universitaria.
- Maturana, Humberto. (1996). *Lenguaje y realidad: el origen de lo humano*. pág.: 103-110- En: *Desde la biología a la psicología*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, S.A.

- Maturana, Humberto. (1998). Carta: ¿Cuándo se es humano? pág.: 144-154. En: *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Editorial Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana, Humberto. (1998). *Biología de lo psíquico*. pág.: 197-218. En: *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Editorial Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana, Humberto. (1998). *Cuerpo-espíritu: Ser y llegar a ser, educación y responsabilidad*. Pag: 262-269. En: *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Editorial Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana, Humberto. (1998). Conferencia: ¿Niño limitado o niño diferente? pág.: 281-294. En: *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile, Editorial Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana, R.H. (1978). *Biology of language: epistemology of reality*. En: *Psychology and biology on language and thought*, George A. Miller and Elizabeth Lennerberg (eds). Academic Pres.
- Méndez, Carmen, Maturana, Humberto. (1995). *La enfermedad mental crónica como trastorno epistemológico*. pág.: 111-115. En: *Desde la biología a la psicología*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, S.A.
- Neimeyer Robert, Mahoney, Michael. (1998). *El constructivismo radical: preguntas y respuestas*. Jay, Efran y Fauber, Rober. pág.: 239-269. En: *Constructivismo en psicoterapia*. España, Ediciones Paidós Iberia, S.A.
- Posmodernidad. En: *wikipedia, la enciclopedia libre de: www.wikipedia.org*
- Palmero, Frances y Fernández, Henrique. (1998). *Proceso emocionales*. pág.: 220-231. En: *Emociones y Adaptación*. Barcelona, Editorial Ariel, S.A.
- Payne, Martin. (2002). *Una visión global de la terapia narrativa*. pág.: 21-34. En: *Terapia narrativa*. Barcelona, Editorial Paidós, SAICF.
- Payne, Martin. (2002). *¿Cómo ayudar a la persona a describir su problema?*. Pag: 61-90. En: *Terapia narrativa*. Barcelona, Editorial Paidós, SAICF.
- Payne, Martin. (2002). *La terapia narrativa en la práctica*. pág.: 195-216. En: *Terapia narrativa*. Barcelona, Editorial Paidós, SAICF.
- Pérez M., Román y Gallego-Badillo, Rómulo. (1994). *Corrientes constructivistas de los mapas conceptuales a la teoría de la transformación intelectual*. Santa fe de Bogotá, Colombia, Editorial Colombia Nueva L.T.D.A.
- Sáenz, Tarragona, Margarita. *La supervisión desde una postura posmoderna*. Publicado en: *Psicología Iberoamericana*. Vol. 7, Nº 3. Junio 1999, pág.: 68-76.
- Segal, Lynn. (1994). *Las dificultades del lenguaje*. pág.: 59-92. En: *Sóñar la realidad*. Barcelona, Editorial Paidós, SAICF.
- Vigotsky, Lev. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. España, Editorial Crítica, S.L.
- Watzlawick, Paul. (1983). *Formas lingüísticas del hemisferio cerebral derecho*. Pag: 49-50. En: *El lenguaje del Cambio*. Barcelona, Editorial Herder.
- Watzlawick, Paul. (1994). *Introducción al constructivismo radical*. pág.: 20-37. En: *La realidad inventada ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?* Buenos Aires. Editorial Gedisa.
- Watzlawick, Paul. (1994). *La autorreflexividad en la literatura ejemplificada en la trilogía novelística de Samuel Beckett*. pág.: 121-138. En: *La realidad inventada ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?* Buenos Aires. Editorial Gedisa.

---

<sup>i</sup> *Terapia Narrativa*. Payne, Martin. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona, España. 2002. P.47.

<sup>ii</sup> *Se prefiere el término paciente en lugar de la palabra cliente, debido a las implicaciones epistemológicas del constructivismo y la praxis psicoterapéutica que le caracteriza.*